Vivir y comprender la epilepsia

 $(3.^{a} \text{ ed.})$

J.L. Herranz Fernández

©2001 José Luis Herranz, editor. Barcelona.

Aunque Hipócrates preconizaba en el año 460 a.C. que la epilepsia era una enfermedad cuyo origen se localizaba en el cerebro, ha persistido hasta nuestros días un elevado grado de estigmatización ante la misma, a pesar de tener una elevada incidencia (0,8%) que le sitúa entre las altas de los procesos neurológicos.

La práctica clínica diaria pone en evidencia el desconocimiento existente en la población sobre la epilepsia, que se corrobora con los comentarios que hacen los pacientes y sus familiares cuando se emite el diagnóstico de epilepsia. En consecuencia, existe un caldo de cultivo que favorece el desarrollo de múltiples tabúes que se transmiten de generación en generación, traduciendo no sólo un déficit cultural sino también la estigmatización antes comentada.

Esta realidad sólo puede combatirse con un arma, la información que aúne dos aspectos, el rigor científico y el lenguaje adecuado para aquellos a los que se dirige la información. En este sentido, el manual *Vivir y comprender la epilepsia* cumple sobradamente con este objetivo, como avala el hecho de aparecer la tercera edición, con ampliación significativa de las dos anteriores. Se ha convertido en un utensilio habitual en las consultas de neurología y neuropediatría, como complemento imprescindible de la información que reclaman los pacientes y familiares, ante un diagnóstico de epilepsia que en todos los casos les despierta los temores anidados en los estigmas que la enfermedad ha ido heredando ancestralmente.

El Dr. Herranz Fernández inició esta labor informativa en la primera edición de este libro coordinando un grupo de otros seis expertos epileptólogos, con dedicación tanto a la edad infantil como adulta, recorriendo de forma muy atractiva todos los aspectos que deben conocerse e incluso popularizarse de la epilepsia. En esta tercera edición se hace una significativa ampliación de las anteriores, iniciándose con un recuerdo histórico de la enfermedad, dando paso a una definición conceptual de los diferentes tipos de crisis y síndromes epilépticos, y a los diferentes utensilios diagnósticos empleados usualmente, desde el registro electroencefalográfico, y de todas sus posibles variantes, a los exámenes de neuroimagen, con una explicación sencilla pero rigurosa de cada una de ellas, de sus indicaciones y utilidad. Pero paralelamente a la definición de epilepsia se subraya la muy interesante pregunta ¿qué no es epilepsia?, dando entrada al no siempre fácil diagnóstico diferencial de las crisis.

Posteriormente se realiza un análisis de las diferentes opciones terapéuticas, iniciándose con la descripción de los diferentes fármacos antiepilépticos, desde los clásicos a los de más reciente aparición en el arsenal terapéutico, con descripción de los detalles más útiles de cada uno de ellos, nombres comerciales, presentaciones farmacológicas, dosis más usuales, rango terapéutico del nivel plasmático, así como alguna referencia sobre interacciones y efectos adversos más frecuentes.

Dentro de las consideraciones terapéuticas se exponen las indicaciones de la cirugía de la epilepsia y de otras posibilidades, como la dieta cetógena, la estimulación vagal y los rayos gamma. Con todo ello se desvanecen los múltiples bulos y tabúes que una enfermedad como la epilepsia suele generar.

Más adelante se indican los controles de vigilancia evolutiva que debe aconsejarse a todo paciente epiléptico, al tiempo que se hace un repaso sobre las diferentes edades, desde la infancia a la edad adulta, pasando por la adolescencia, aclarando las circunstancias que generan dudas en los pacientes y en sus familiares (episodios febriles, vómitos, diarrea), e incluso los fenómenos fisiológicos como la menstruación, o las situaciones que pueden presentarse en el área del ocio (videojuegos, asistencia a discotecas, etc.), así como comentarios pertinentes sobre el alcohol, drogas, y sobre el carné de conducir, terminando con un repaso sucinto sobre conceptos fundamentales de derecho penal, civil, administrativo, laboral, canónico y castrense. En definitiva, se evidencia un elevado grado de interés por preservar al máximo la calidad de vida de los portadores de epilepsia.

El libro finaliza con la exposición de la clasificación de las epilepsias y síndromes epilépticos de la liga Internacional contra la Epilepsia, describiendo un breve resumen de los más frecuentes.

En el prólogo se hace una expresa dedicación a los pacientes y familiares, haciendo una extensión en cuanto al interés del manual a pedagogos, psicólogos, profesores y, en definitiva, a todas las personas interesadas en conocer la realidad de la epilepsia, como refleja su título.

Es recomendable tener cerca el libro *Vivir y comprender la epilepsia*. Está confeccionado admirablemente, reflejando la experiencia del autor, obtenida a lo largo de un dilatado ejercicio de la práctica médica, con el cual sin duda podrán beneficiarse muchos pacientes.

Según decía O. Wilde: "Nunca son indiscretas las preguntas, aunque a veces lo son las respuestas"; por ello, debe tenerse muy presente que la claridad informativa es sin duda la primera parte de una adecuada actitud terapéutica.

C. Casas Fernández

Servicio de Neurología Infantil. Hospital Universitario Virgen de la Arrixaca. Murcia.